


# Miradas españolas a Francis Carco: un siglo de recepción y traducciones

Juan Carrillo del Saz  
Universitat Autònoma de Barcelona ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/thel.100849>

Recibido: 10/02/2025 • Aceptado: 08/09/2025

**ES Resumen :** Este artículo examina la historia de la recepción y las traducciones de la obra del autor francés Francis Carco en España. Ante la escasez de análisis diacrónicos amplios, se defiende la necesidad de aproximaciones de este tipo. Para ello, se analizan textos de tipología y género diversos: críticas y otras publicaciones periodísticas, peritextos, informes de censura y las propias obras de Carco, en versión francesa y española. El análisis se estructura en tres etapas: los años 1920 y 1930, el franquismo y la democracia. Se plantea la hipótesis, confirmada parcialmente, de que Carco fue un autor bien conocido en la etapa inicial, con una circulación mucho más limitada durante la segunda y que ha sido recuperado durante la tercera.

**Palabras clave:** Francis Carco; traducción literaria; censura; literatura popular; literatura de viajes.

## FR Regards espagnols sur Francis Carco : un siècle de traductions et de réception

**Résumé :** Cet article retrace l'histoire de la réception et les traductions de l'œuvre de Francis Carco en Espagne. Face au manque d'analyses diachroniques approfondies dans ce domaine, on souligne la pertinence de telles approches. On s'appuie sur un corpus varié comprenant des critiques et autres publications journalistiques, des péritextes et des rapports de censure, ainsi que les œuvres de Carco elles-mêmes, en versions française et espagnole. L'analyse s'articule en trois étapes : les années 1920 et 1930, le franquisme et la démocratie. L'hypothèse, partiellement confirmée, est que Carco était un auteur bien connu durant la première période, que sa diffusion s'est fortement réduite pendant la deuxième et qu'il a finalement été récupéré pendant la troisième.

**Mots clés :** Francis Carco ; traduction littéraire ; censure ; littérature populaire ; littérature de voyages.

## ENG Spanish gazes towards Francis Carco. A century of translations and reception

**Abstract:** This article examines the history of the reception and translation of the work of French author Francis Carco in Spain. Considering the scarcity of comprehensive diachronic analyses, this case study advocates for the value of such an approach. To that end, it analyzes a range of texts from various genres and types, including reviews, journalistic publications, peritexts, censorship reports, and Carco's own works in both French and Spanish. The analysis is organized into three periods: the 1920s–1930s, the Franco regime, and the democratic era. The hypothesis—partially confirmed—is that Carco was a well-known author during the first period, saw significantly reduced circulation during the second, and became the focus of recovery in the third.

**Key words:** Francis Carco; literary translation; censorship; popular literature; travel literature.

**Sumario:** 1. Introducción: Francis Carco, objetivos y métodos de investigación. 2. “Verdadera maravilla”: exitosa recepción temprana. 3. “El cieno de París”: la censura franquista, muro de (in)moralidad. 4. Recuperaciones: las nuevas miradas. 5. Conclusiones. 6. Anexos.

**Cómo citar:** Carrillo del Saz, Juan. (2025). “Miradas españolas a Francis Carco: un siglo de recepción y traducciones”. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 40(2), 219-232. <https://dx.doi.org/10.5209/thel.100849>

## 1. Introducción: Francis Carco, objetivos y métodos de investigación

Recordado hoy principalmente por sus novelas sobre los ambientes bohemios del París de principios del siglo xx, François Carcopino-Tusoli, conocido como Francis Carco (1886-1958), fue, sin embargo, un autor polifacético que cultivó diversos géneros, incluidos el ensayo, la dramaturgia, la poesía y la crítica de arte. Muy célebre en la Francia de entreguerras, se inició componiendo poesía (compilada en libro por vez primera en *La Bohème de mon cœur*, 1912) y se dio a conocer al gran público en 1914 cuando dio a la imprenta *Jésus-la-Caille*, novela que aúna un profundo estudio léxico del argot popular y descripciones de los bajos fondos parisinos de gran lirismo. En esta línea profundizaría con títulos como *L'Homme traqué* (1922), *L'Ombre* (1933) y *Brumes* (1935), que constituyen el núcleo de la obra que sigue conservando cierta popularidad en su contexto de origen. Fue Carco, no obstante, un hombre de letras en sentido amplio que conjugó la literatura popular con la elitista y ha legado una obra notablemente variada; así, por ejemplo, fue miembro de la Academia Goncourt y compaginó su actividad como novelista, poeta y periodista con la escritura de libros de viajes.

Precisamente uno de estos últimos, que trata de sus andanzas por las grandes ciudades españolas y sus bajos fondos (*Primaveras de España*<sup>1</sup>, 1931 [*Printemps d'Espagne*, 1929]), junto con una obra de teatro (*Apaches*, 1924 [*Mon Homme*, 1920]) y una novela (*El acoso*, 1924 [*L'Homme traqué*, 1922]) fueron sus primeras obras traducidas y publicadas en España en la década de 1920 y principios de la de 1930, época en que su popularidad entre los críticos fue, si no pareja a la del país transpirenaico, al menos considerable. Durante el franquismo, recibió menos miradas de la prensa, si bien varias editoriales y casas importadoras emprendieron una cuarentena de proyectos para traducir o importar sus libros, en unas ocasiones autorizados y en otras prohibidos. En lo sucesivo, el escritor galo prácticamente cae en el olvido editorial y periodístico, hasta que, ya en el siglo xxi, ha sido recuperado por dos editoriales independientes.

En este artículo se analiza, diacrónicamente, la historia de la traducción y recepción de las obras de Carco en España. Además, esta investigación pretende demostrar con un ejemplo el interés de elaborar estudios diacrónicos que abarquen diversas y amplias épocas de la historia de la traducción y la recepción literarias en España, ya que son muy escasos en comparación con los de tipo sincrónico, a pesar del potencial de las aproximaciones diacrónicas para comprender la evolución de las relaciones entre distintos polisistemas. Dadas las limitaciones de extensión que presenta el artículo como formato de publicación, se expone aquí el caso de un solo autor, prácticamente inexplorado desde el punto de vista transpirenaico —excepto Rivalan Guégo, 2008— aunque, como se verá, fue un escritor ampliamente comentado en la prensa española de la Edad de la Plata y que fue objeto de reiterados intentos de importación o edición durante el franquismo.

Como objetivo secundario, se pretende ilustrar la necesidad de conjugar métodos y fuentes documentales diversas para elaborar estudios de este tipo. Por ello, en el recorrido diacrónico, se acude en ocasiones a los propios textos traducidos, pero principalmente a otras fuentes primarias que dan cuenta de su “microhistoria” editorial (Munday, 2014). En otras palabras, en esta investigación se asume que el estudio de las obras traducidas no puede limitarse a los bitextos, pues estas son “an intercultural and interlinguistic product of a complex process that involves human and institutional agents [...] operating in specific sociocultural, geographical and historical conditions”<sup>2</sup> (Munday, 2022: 250). En este caso, se han estudiado textos y paratextos variados procedentes de la hemeroteca, los archivos censorios y los propios bitextos con sus peritextos. En concreto, el corpus de trabajo lo integran las siguientes fuentes:

- i) las referencias a Francis Carco en la prensa nacional de acuerdo con la búsqueda llevada a cabo en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España<sup>3</sup>,
- ii) los cuarenta expedientes de censura correspondientes a proyectos editoriales para la importación o publicación de traducciones de obras del autor, conservados en el Archivo General de la Administración (AGA) de Alcalá de Henares (véanse anexos), y
- iii) las obras de Carco publicadas en España de acuerdo con tres catálogos de referencia, a saber, el de la Biblioteca Nacional de España (BNE), el Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas (REBIUN), y el Catálogo Colectivo de las Bibliotecas Públicas Españolas (CCBIP).

Estas fuentes se estudian diacrónicamente para comprender la evolución de las distintas “miradas” que se han dirigido desde España hacia Carco entre los años 1920 y la actualidad. Se recurre al término “miradas”, frente a otros como “voces”, principalmente por dos razones. Por una parte, la noción de “mirada” es lo bastante amplia como para dar cabida a actitudes de signo opuesto, tendentes tanto a la difusión —la crítica literaria o la recuperación editorial contemporánea— como a la ocultación —la censura—, pero que comparten los rasgos de interpretar un texto activamente y desde un punto de vista transnacional. Ello resulta particularmente adecuado en el caso de Carco, que es a menudo “observado” como un autor que “mira” hacia la cultura receptora, sobre todo en relación con su obra *Printemps d'Espagne*. Por otra parte, desde una perspectiva foucaultiana, el acto de “mirar” está estrechamente ligado con el concepto

<sup>1</sup> Se desconoce el motivo por el que el sustantivo nuclear del título se tradujo en plural, al contrario que la versión de 2008, titulada *Primavera de España*. Si bien el título francés es ambiguo, el viaje del narrador transcurre a lo largo de varias semanas, es decir, queda claro que la primavera mencionada es una sola.

<sup>2</sup> “[U]n producto intercultural e interlingüístico de un proceso complejo que implica agentes humanos e institucionales [...] que operan en unas condiciones socioculturales, geográficas e históricas específicas” (traducción del autor del artículo).

<sup>3</sup> En lo tocante a fuentes hemerográficas, se ha priorizado el criterio de accesibilidad. Al centrar la búsqueda en la hemeroteca citada, sin revisar sistemáticamente las revistas culturales de los distintos períodos considerados, es posible que hayan quedado fuera de esta investigación algunos artículos sobre Carco. No obstante, es poco probable que estos sean numerosos y significativos, puesto que en los índices elaborados por Osuna (1986; 1993) para los años 1920 y 1930 no consta ninguna publicación de Carco ni sobre él.

de “examen”, que ya cuenta con cierta tradición en el estudio de la censura franquista (Rothenburg, 2023; Carrillo del Saz, 2025: 66-76)<sup>4</sup>.

La investigación se expone en forma de recorrido cronológico en el que se han definido tres etapas. La primera de ellas, que abarca las décadas de 1920 y 1930 (1920-1939), coincide con el apogeo de Carco en el sistema de partida, con sus primeras y frecuentes menciones en la hemeroteca española y con la publicación de sus obras más conocidas, incluida *Printemps d'Espagne* (1929). La segunda etapa cubre el período franquista (1939-1978)<sup>5</sup>, durante el cual la obra de Carco, como el resto de la producción editorial interior o importada, fue sometida al escrutinio de la censura, en contraste con la etapa primera y con la tercera. Esta última abarca desde 1978 hasta la actualidad, período del que datan tres nuevas traducciones de obras de Carco. Considerando que el autor se interesó por España en su obra, se plantea la hipótesis de que las miradas españolas hacia estos textos debieron de ser abundantes, al menos mientras Carco fue célebre en Francia. Asimismo, puesto que en dicha obra abundan los pasajes sexualmente explícitos, lo esperable es que durante la segunda etapa la mirada censora prevaleciera sobre las tendentes a la circulación. Veamos, pues, a la luz del corpus de documentos analizados, cómo cristalizaron dichas miradas de uno u otro signo.

## 2. “Verdadera maravilla”: exitosa recepción temprana

La obra de Carco llega por primera vez a España en 1922<sup>6</sup> con la adaptación de su obra *Mon Homme*, escrita en colaboración con André Picard y traducida como *Apaches*. Fue traducida por Enrique F. Gutiérrez-Roig, representada por la compañía de Gregorio Martínez Sierra y, en general, bien acogida. En su crítica de la representación del 27 de febrero de 1923 en el diario *La Libertad*, por ejemplo, Manuel Machado ensalza la figura de Carco, de quien destaca “su fina observación de la vida, su perspicacia en la penetración de la realidad, su fuerte y brillante justeza en la pintura del natural”. El literato modernista hispalense es un prescriptor de notable influencia en la época, pues ya se había labrado una extensa y prestigiosa carrera como poeta, dramaturgo y crítico<sup>7</sup>. Sobre esta comedia en concreto, subraya el segundo acto, que califica de “verdadera maravilla de realismo artístico, tan jugosa de vida y de gracia natural y humana” (Machado, 1923: 4). Concluye su crítica con dos reflexiones interesantes desde el punto de vista de las relaciones entre ambos sistemas culturales. Por un lado, vislumbra en Carco un posible modelo para los jóvenes dramaturgos españoles, a quienes juzga negativamente desde una perspectiva transnacional:

Con gusto veríamos a<sup>8</sup> nuestros noveles dramaturgos comulgar en ese espíritu de observación, en ese culto de la verdad... aunque, de momento, no supieran elevarse a grandes síntesis definitivas, ni aun discernir lo verdaderamente cardinal y esencial de lo meramente circunstancial y aleatorio. (Machado, 1923: 4)

Y, por otro lado, el sevillano subraya el hecho de que el traductor ha suprimido elementos del texto de partida con vistas a tornarlo más aceptable para el público receptor meta. Así, termina su reseña en estos términos:

El éxito de “Apaches” no podía ser, empero—y no lo fué—, entusiasta en nuestra escena. Lo mejor y lo más exacto de la realidad francesa, tenía que ser eliminado por el traductor, a causa de su crudeza, peligrosa ante un público español; lo más típico y característico del tono “apache” o “voyou” de “Mon homme” había de perderse necesariamente en una casi imposible transvasación. (Machado, 1923: 4)

Sea irónica o sencillamente descriptiva, la apreciación de Machado sobre la “crudeza” es reveladora de las diferencias transpirenaicas, puesto que el crítico da a entender que al público español le resultaría ajena la realidad cultural del “voyou”. Al emplear el término “transvasación”, el sevillano parece querer distinguir esta traducción de otras en las que no se aplican —o no con tanta intensidad— estrategias de supresión de elementos culturales.

Asimismo, la traducción de la obra publicada corrió a cargo de Enrique F. Gutiérrez-Roig y fue dada a la imprenta en marzo de 1924 en la colección La Novela Teatral (número 380), una colección dramática popular<sup>9</sup> en la que “[s]e editaron obras de los grandes autores del momento, pero exclusivamente de aquellos que habían sabido sintonizar con el gusto mayoritario del público y triunfaban en los escenarios” (Pérez Bowie, 1996: 16). A tenor de la nómina de dramaturgos que integran el catálogo de la colección<sup>10</sup>, la obra debió de ser popular en España. Nótese, respecto a las fechas de publicación de la crítica de Machado

<sup>4</sup> La noción foucaultiana de “examen” y su aplicación a la censura editorial se introducen en el segundo apartado. Del mismo modo, el concepto de “recuperación”, tomado de los estudios feministas de la traducción, se introduce en el tercer apartado.

<sup>5</sup> Se determina 1978 como fecha final del franquismo en lo relativo a la censura por la entrada en vigor de la Constitución, que en su artículo 20 consagra la libertad de difusión de la palabra y proscribía la censura previa (si bien la consulta voluntaria perduró varios años y la obligación de depósito de ejemplares, hasta bien entrada la década de 1980).

<sup>6</sup> Esta primera traducción llegó a los escenarios en 1922 y dos años después se publicó en forma impresa.

<sup>7</sup> En este período, Manuel Machado se desempeñó como crítico teatral de modo muy prolífico. En su sección de *La Libertad*, entre 1920 y 1926, publicó más de 400 reseñas sobre representaciones de obras de autores nacionales y extranjeros, y de géneros muy variados. Es, además, un crítico concienzudo que ocasionalmente reflexiona sobre sus propios criterios (García-Abad, 1991).

<sup>8</sup> En las citas, se han conservado las formas ortográficas hoy no normativas. Cuando se trata de formas que simplemente han caído en desuso, no se ha añadido ninguna marca, mientras que las erratas se han señalado con “[sic]”.

<sup>9</sup> Entre 1916 y 1925, se publicaron 447 números de La Novela Teatral, casi siempre con frecuencia semanal, con una extensión habitual de entre 24 y 48 páginas (Pérez Bowie, 1996).

<sup>10</sup> Por ejemplo, Joaquín Dicenta, Jacinto Benavente, Benito Pérez Galdós, Santiago Rusiñol y Àngel Guimerà (Pérez Bowie, 1996: 16), algunos más que canónicos que otros, pero todos ellos de amplia difusión.

y de la obra en la colección La Novela Teatral, que la primera precede en más de un año a la segunda, lo que reafirma la hipótesis de que esta debió de cosechar gran popularidad; así lo sugiere, además, su prolongada permanencia en cartel, pues la primera reseña data de mayo de 1922 (Mesa, 1922) y aún seguían las representaciones ocho meses tarde, cuando Machado publica su crítica. Y quizá a rebufo de esa buena fortuna en 1924 se traduce y publica por primera vez en el país una novela de Carco, *L'Homme traqué*, con el título de *El acoso*, una novela policiaca ambientada en entornos de prostitución que gira en torno a la comisión de un crimen por el protagonista y la lucha interna de este contra los remordimientos. La traducción apareció en la editorial Rivadeneyra y con versión a cargo del diplomático e intelectual hispanocubano Alfonso Hernández Catá<sup>11</sup>, uno de los traductores habituales de la colección en que se publicó la novela, Escritores Contemporáneos: Novelistas franceses, dirigida por su cuñado, el cubano Alberto Insúa. En un elogioso prólogo, Hernández Catá analiza literariamente la novela de Carco, en cuya contraportada se destaca que ha sido galardonada con el Grand Prix de la Academia Francesa de 1922. Una vez repasada la trayectoria del autor, el traductor y prologuista señala la influencia de los ensayos psicológicos de Paul Bourget en esta novela criminal. Asimismo, la inscribe en una genealogía en que domina la narrativa rusa, en particular, Dostoyevski. En un análisis comparado de *L'Homme traqué* y *Crimen y castigo*, que comparten el tema central de los remordimientos de un criminal, Hernández Catá valora más favorablemente la caracterización del protagonista de la novela de Carco por cuanto le concede más conciencia social sobre el acoso que el sistema judicial ejerce sobre quien es sospechoso de haber cometido un delito.

En cuanto a la traducción en sí, el cotejo de los textos francés y español no revela cambios significativos en lo tocante al estilo o el contenido. Ello puede sorprender si se considera que una de los protagonistas, Léontine, ejerce de trabajadora sexual. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que, en lo concerniente a la censura editorial —no así la de prensa<sup>12</sup>—, la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) no implantó un sistema oficial de censura como sí lo haría la franquista (véase el segundo apartado)<sup>13</sup>. No es de sorprender, por tanto, que un editor razonablemente osado asumiera el riesgo de publicar una novela como esta sin autocensura, habida cuenta de que las potenciales transgresiones a la norma social imperante en el contexto receptor son de carácter exclusivamente moral y no atañen a la esfera política.

A lo largo de esta década de 1920, coincidiendo con su período de mayor celebridad en Francia, abundan otras referencias a Carco en la prensa española, y no solo en críticas teatrales y literarias a las dos obras señaladas. En 1925, por ejemplo, el crítico y escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, diplomático establecido en la capital francesa, le dedica una semblanza en su columna “Máscaras parisienses” del diario *ABC*. En su elogioso texto, el crítico repasa la trayectoria inicial de Carco y ensalza su capacidad para “estilizar con esa fuerza expresiva a la Venus del arroyo<sup>14</sup>”, en definitiva, para estetizar literariamente la vida bohemia del París de la época (Gómez Carrillo, 1925: 5). No obstante, es en 1929 cuando Carco adquiere notoriedad definitivamente al sur de los Pirineos, a raíz de la publicación de *Printemps d'Espagne*, un relato novelado de su periplo por Madrid, Toledo, Cádiz, Sevilla, Granada, Córdoba, El Escorial y Barcelona. En él, con un estilo entre burlón e irónico, da cuenta de las impresiones de un viajero con particular predilección por los ambientes nocturnos de prostitución y delincuencia de las grandes ciudades, al tiempo que intercala ocasionales juicios críticos en tono lírico sobre el patrimonio artístico que le sale al paso en sus paseos diurnos.

En la prensa española, este libro fue muy comentado y recibió numerosas críticas negativas aun antes de ser traducido. El diario *ABC* del 28 de abril de 1929 le dedica un artículo sin firma en portada, que recrimina al autor una visión sesgada del país, que adscribe al magisterio de Gide y Proust. La crítica condensa su moralismo calificando a Carco de autor “obsesionado por inequívocas predilecciones sexuales y estéticas y con su olfato siempre predispuesto a descubrir en todas partes los mismos olores” (*ABC*, 1929: 1). Al concluir, extiende la decadencia atribuida a Carco a toda la literatura francesa, de la que se dice que fue influyente en el período que va de Voltaire a Anatole France, pero que “hace ya años que no produce libros de pública resonancia universal” (*ABC*, 1929: 1). En un tono distinto, pero igualmente negativo, se expresa el crítico y escritor decadentista Antonio de Hoyos: “La mayoría de las cosas fantásticas, de pecado, vicio y abominación que se cuentan no son [reflejo de la realidad] [...] [F]altan los velos que tamizan, los juegos de luz que embellecen, la educación que suaviza y hace grato y llevadero” (Hoyos, 1929: 11). El juicio del literato madrileño es sorprendente si se tiene en cuenta que, en su obra narrativa propia, trató temas bohemios muy similares a los de Carco, así como “españoladas”. Es más, en la dedicatoria de una de estas, que ofrece a Carco en 1930, Hoyos se muestra adulator y califica *Printemps d'Espagne* como la obra “d'un grand artiste qui aime le pinctoresque [sic]” (Rivalan Guégo, 2008: 296).

<sup>11</sup> Hoy poco conocido, Hernández Catá (1885-1940) fue un narrador prolífico y un traductor de textos variados: desde unos relatos de Poe publicados en Calleja hasta una versión indirecta del Corán a partir de la francesa de Claude-Étienne Savary, pasando por obras del noruego Knut Hamsun.

<sup>12</sup> En lo referente a la prensa, en cambio, la dictadura de Primo de Rivera sí implantó un sistema censorio comparable al franquista, por el que toda publicación periódica debía someterse a examen de la Administración correspondiente so pena de cuantiosas multas (Gérard, 2019).

<sup>13</sup> En 1924, era de aplicación la Ley de Policía de Imprenta de 1883, formulada bajo el amparo de la Constitución de 1876 y que promovía la autocensura entre los editores. Si bien esta se encontraba suspendida desde el golpe de Estado de 1923 y no fue restaurada hasta febrero de 1931, fue relativamente respetada en el ámbito editorial.

<sup>14</sup> “Venus del arroyo” es una expresión del idiolecto de Gómez Carrillo, quien la empleó en varios textos narrativos críticos. Es una traducción directa de “Vénus (sortie) du caniveau”, la figura de la cortesana de origen humilde que asciende socialmente, por ejemplo, la protagonista de *Nana*, de Émile Zola.



En suma, en el bienio transcurrido entre su publicación francesa y española (1929-1931), *Printemps d'Espagne* tuvo gran repercusión en la prensa española. La obra recibió muchas miradas, negativas, pero que debieron de generar expectación. Quizá para aprovechar dicha popularidad, la edición española, aparecida en la Editorial Vulcano, fue precedida por sendos paratextos a cargo del autor y su traductor, Artemio Precioso, que enarbolan una defensa conjunta de la intención de la obra. En estos términos se dirige Carco al traductor:

Mi querido compañero: Quiero darle públicamente las gracias por haber traducido *Primaveras de España*, porque esta obra, que ha sido censurada “tras los montes” como si yo la hubiese escrito con la ridícula intención de empequeñecer su país a los ojos de mis lectores, va a encontrar, por usted, ocasión de justificarse. Usted fué de los primeros en protestar valerosamente contra las alusiones que varios graves periódicos de Madrid intentaban difundir acerca de mí. Usted dijo de mi libro que no era la obra de un difamador, sino la de un amigo... (Carco, 1931 [1929]: 5)

Desde un punto de vista afectivo, llama la atención que Carco se dirija a Precioso como “querido compañero” y “amigo”. Así, contrariamente a otros “topoi” con los que tradicionalmente se ha caracterizado la figura del traductor frente a la del autor —por ejemplo, la visión sexista de “les belles infidèles” (Koskinen, 2020: 54)—, Carco opta por representar, en el espacio público del paratexto, el “topos” del amigo y compañero. Precioso, a su vez, responde en una línea afectiva no idéntica, pero sí compatible con la defensa común del libro:

Para mí, el derecho del escritor a juzgar las personas y las cosas de no importa qué país es sagrado, y de la misma manera que Francis Carco ha realizado admirables estudios sobre los bajos fondos de París, sin que a nadie se le haya ocurrido por ello llamarle mal patriota, creo que nadie debe censurarlo cuando viaja por España y cuenta sus impresiones, relatando lo que ha visto o lo que ha creído ver. Doy, pues, a la imprenta esta obra de Carco, con la tranquilidad de conciencia del que cumple un deber. Espero que el público y la crítica digan su última palabra. (Precioso, en Carco, 1931 [1929]: 6-7)

A pesar de no utilizar las palabras *amigo* o *compañero*, el traductor acepta la invitación tácita del autor a no situarse en una posición afectiva subordinada. Ello queda claro en la carga semántica deóntica del sustantivo *deber*. Si Precioso se siente obligado a defender a un autor extranjero por medio de su traducción, esta labor queda caracterizada como un acto propio de una relación entre iguales. Por lo demás, la versión de Precioso de *Primaveras de España* es íntegra<sup>15</sup>. No suprime ningún fragmento ni emplea prácticamente ninguna estrategia traductora de atenuación para modular aquellos que la prensa española más había criticado antes de su traducción, ni siquiera cuando trata de moral sexual o cuando se mofa de celebraciones religiosas como la Semana Santa sevillana, aspecto particularmente mal recibido por la crítica. Véase, a modo de ejemplo, el siguiente extracto de la obra en versión francesa y traducida, que combina el tema de la prostitución con la irreverencia religiosa. En este, el narrador y su guía, en su paseo por la noche sevillana, tras hablar sobre un personaje que consideran algo estrafalario (“un type”), asisten a una negociación entre unas trabajadoras sexuales y sus potenciales clientes:

C'est un type.

Ceux qui nous entouraient étaient aussi des types, bien que d'une espèce lamentable car ils discutaient avec leurs compagnes et celles-ci se récriaient :

— Trois pesetas pour la nuit, plutôt crever !

— A Bilbao, prétexta timidement l'un de ces messieurs, j'ai seulement payé deux pesetas.

— Je me fous des putains de Bilbao, dit une femme sur le mode aigu. Moi, tu ne m'auras pas à ce prix-là. J'aimerais mieux...

— Voyons, six pesetas ?

— Non. Dix.

— Hé, c'est un prix, fit Antonio. C'est même un prix de Semaine Sainte (Carco, 1929: 93).

Es un tipo.

Los que nos rodeaban también lo eran, aunque de una especie lamentable, pues discutían con sus compañeras, que gritaban:

—¿Tres pesetas por toda la noche? ¡Antes morir!

—En Bilbao —protestó tímidamente uno de aquellos señores— yo he pagado solamente dos pesetas.

—Yo me cisco en las golfas de Bilbao —exclamó una de las mujeres, en tono agudo—. A mí no me tendrás tú por ese precio. Antes...

—Entonces..., ¿seis pesetas?

—No. Diez.

—¡Eh! ¡Ya es precio! —intervino Antonio—. Un precio de Semana Santa. (Carco, 1931 [1929]: 95-96)

Contrariamente a lo que ocurriera en los dos años anteriores, en que, como se ha visto, la crítica nacional se prodigó en ataques directos contra el libro en francés, en los meses que siguieron a la publicación de la versión española, estos cesaron y sí que aparecieron, en cambio, algunas críticas positivas, opuestas a los embates de los años precedentes. Véase, por ejemplo, la reseña de José Francés para el diario *Ahora*, que,

<sup>15</sup> En el fragmento de ejemplo que sigue, Precioso solo introduce un pequeño cambio en la traducción del sustantivo *putains* por *golfas*: una leve atenuación semántica y, sobre todo, de registro, si bien el sustantivo *puta* es el más frecuente en la traducción para aludir a las trabajadoras sexuales.

dentro de los libros de viajes, enmarca *Primaveras de España* en el subgénero de la “literatura turística” y destaca lo equilibrado de los juicios del autor, de quien subraya su solvencia como crítico de arte. Mientras que otras críticas españolas de la versión francesa se habían centrado en vilipendiar la obra por una supuesta caricaturización del país, Francés la alaba precisamente por el modo tan directo en que Carco retrata lo que ve: “[T]iene más interés ‘humano, dolorosamente humano’ el tema del grabado implacable que no el motivo de la acuarela sensiblera” (Francés, 1932: 12).

Pasada esta polémica, no se publican nuevas obras de Carco durante una década, es decir, durante el resto de la II República y la Guerra Civil. A lo largo del franquismo, como se verá, el interés de las editoriales e importadoras de libros es relativamente constante. Examinemos, pues, las miradas hacia Carco en esa época y en particular las de los censores, responsables de que la mayor parte de sus obras fuesen prohibidas durante varias décadas.

### 3. “El cieno de París”: la censura franquista, muro de (in)moralidad

Además de una forma de restricción social, desde una perspectiva foucaultiana, la censura es una forma de disciplina y, más concretamente, un tipo de “examen” (Foucault, 1975: 186-194). Como tal, tiene por objeto normalizar y objetivar a los individuos (incluidos escritores, traductores y editores) para que encajen en determinadas expectativas. Además, califica y clasifica los libros y opera de modo ritualizado en tanto que somete a textos y personas a un proceso altamente estandarizado. En el caso franquista, los editores debían presentar una solicitud, a la que se asignaba un número de expediente, el censor de turno cumplimentaba un informe y, por último, la administración emitía un dictamen. Como resultado de la acción conjunta de la objetivación y la ritualización, los textos eran juzgados, bajo la mirada escrutadora de los censores, en términos no necesariamente estéticos, aunque siempre morales, religiosos y políticos. Jurídicamente, la censura se basó en dos grandes normas: primero, la Ley de Prensa de 1938 y, desde 1966, la Ley de Prensa e Imprenta. Mientras que la primera determinaba que prácticamente todos los libros publicados e importados debían ser sometidos a censura previa, la segunda instauró la consulta voluntaria. No obstante, esta última incluyó tantas excepciones (Larraz, 2023: 8-13) y era tan alto el grado generalizado de autocensura aprendida durante décadas entre traductores, escritores y editores que, en la práctica, la nueva ley se concretó más en un cambio de imagen exterior del régimen que en un cambio real de paradigma. En cuanto a los criterios ideológicos en que se fijó la mirada de los censores, con mayor o menor énfasis en uno u otro según la subjetividad de cada cual, las circunstancias políticas y la época concreta, pueden resumirse en los siguientes: críticas a la Iglesia, al régimen franquista y su discurso historiográfico, transgresiones a la moral pública nacionalcatólica y apología de ideologías no autoritarias o marxistas (Abellán, 1980: 112).

Del primer franquismo datan dos proyectos de publicación y uno de importación de libros de Carco, traducciones en los tres casos. El primero de ellos lo inicia la editorial José Janés para imprimir 3000 ejemplares de la traducción de *L'Homme de minuit*, en cuyo expediente consta un escueto informe de diciembre de 1942 del censor (o “lector”, en terminología censoria franquista) José María Peña, en estos términos: “Novela sin valor literario. Propongo no se autorice” (AGA, 21/07046, exp. 7-227).

Ese mismo mes, la Administración censora registra la entrada de una solicitud de la editorial Tartessos para traducir *L'Ombre (La sombra)*, publicada originalmente en francés en 1934. El lector de turno, Enrique Conde Gargollo, la autoriza con tachaduras y en su informe indica que “tiene un argumento policiaco cuyo desarrollo ocupa toda la obra. Este se limita a la averiguación por parte de la policía del autor verdadero de un asesinato ya que las apariencias acusaban a un inocente” (AGA, 21/07058, exp. 7-648). El pasaje suprimido se refiere, con alusiones indirectas, a las relaciones sexuales entre un joven de 18 años y su vecina, que le dobla la edad y le hace regalos:

Jean n'était pas le premier qu'elle eût, par ses manières, encouragé à la prendre. Elle avait le goût des adolescents, comme certains vieux ont celui des gamines, mais chez Marthe le plaisir d'éduquer, de former ses conquêtes se compliquait d'un instinct maternel, trouble, indulgent à souhait. De petits cadeaux, des gâteries, des mines pâmées, une manière à elle de céder après une feinte pudeur, ou des scrupules tardifs, ajoutaient à ses séductions. Jean ne put bientôt plus désirer d'autre femme. Quant à Marthe, elle ne négligea rien pour l'avoir tout entier, prêt à répondre au moindre appel ; et lorsqu'elle eut la certitude que le jeune homme ne lui échapperait plus, elle acheva de le dominer en exigeant qu'il ne payât plus ses leçons ; puis elle parvint à lui faire accepter de l'argent, plusieurs fois. (AGA, 21/07058, exp. 7-648)<sup>16</sup>

Con esta tachadura, la novela finalmente se publica. La traducción corrió a cargo de Francisca Navarro, intelectual republicana exiliada en México y directora editorial de la casa EDIAPSA (Zavala Mondragón, 2024). Aunque la afiliación política de un traductor fuera en el primer franquismo un motivo frecuente para prohibir ediciones —así le ocurrió entre muchos otros, por ejemplo, a León Felipe (Carrillo del Saz, 2025: 138-141)—, en este caso es poco probable que constituyera un factor en contra de la publicación, pues el nombre de la

<sup>16</sup> “Jean no fue el primero al que se las ingenió para animarlo a que la poseyera. La atraían los adolescentes, como a ciertos viejos las chiquillas, pero, en el caso de Marthe, el placer de educar, de formar a sus conquistas, se complicaba con un instinto maternal, preocupado, indulgente a voluntad. Regalitos, zalamerías, carantoñas, su particular manera de ceder tras un fingido pudor o los escrúpulos tardíos se contaban entre sus métodos de seducción. Al cabo de poco tiempo, Jean ya no deseaba a otra mujer. En cuanto a Marthe, lo hizo todo para tenerlo a su entera disposición, listo para responder a la menor llamada; y, cuando tuvo la certeza de que el joven ya no se le escaparía, logró dominarlo con la exigencia de que dejara de pagarle las clases; luego se las arregló para que le aceptara dinero en varias ocasiones” (traducción del autor del artículo).

traductora no consta en el expediente de censura. En todo caso, si el censor llegó a saber de la identidad de Navarro, debió de prevalecer la afiliación del editor, a la sazón Félix Ros, un destacado falangista que, en los escasos tres años en que dirigió la editorial Tartessos, formó un nutrido catálogo, principalmente de novela europea traducida<sup>17</sup>, antes de que adquiriera la editorial José Manuel Lara, quien le dio su nombre y pocos años más tarde la convertiría en la actual Planeta (Moret, 2002). Junto a este factor, es posible que influyera el perfil del propio censor, también falangista y de la vieja guardia que “apenas promovió la prohibición de algunos optando en la mayoría de los casos por las tachaduras” (Larraz, 2014: 92). Entre los censores del primer franquismo, Conde Gargallo ocupó una posición de clara autoridad y autorizó, a diferencia de la mayoría de sus compañeros, algunas obras que resultaban problemáticas en lo moral, pero que él consideraba merecedoras de publicación por su valor literario (Larraz, 2014: 92).

Ya en 1946, otro editor, Eduardo Figueroa, presenta la instancia oportuna para importar 40 ejemplares de *La vida de François Villon*, esto es, la traducción de *Le Roman de François Villon* publicada por la editorial bonaerense Futuro, que le es denegada, aunque se desconocen los motivos al no conservarse el informe de censura correspondiente.

En las décadas de 1940 y 1950, las referencias a Carco en la prensa se van espaciando, de modo que escasean las miradas de signo opuesto a la censura que hubieran facilitado su difusión. Así, dejan de publicarse críticas, aunque su nombre aparece eventualmente vinculado, por ejemplo, a estrenos cinematográficos de adaptaciones de sus obras. Asimismo, a finales de mayo y principios de junio de 1958 se le dedican sucintos obituarios en el diario *ABC* (1958: 47) y el tangerino *España* (1958: 2), a partir de notas de la Agencia EFE, así como otro más extenso en *Informaciones*, firmado por “Pick”, en que se repasa su trayectoria biobibliográfica y se recuerda de nuevo su *Primaveras de España*, calificado de “libro de impresiones, a la vez recusable y delicioso” (“Pick”, 1958: 9). El obituario más extenso es el de *La Vanguardia*, firmado por el escritor y traductor Josep Maria de Sagarra, una de las figuras centrales de la literatura catalana de la primera mitad del siglo xx. El escritor barcelonés recuerda que acompañó a Carco durante las dos semanas de estancia en su ciudad y, tras elogiar su talento y trayectoria general, valora negativamente, en cambio, el resultado novelado de aquella visita, con estas palabras: “una española más; quizá una española con mucha deformación y mucha más imaginación que otras conocidas y precedentes españolas” (Sagarra, 1958: 7). Así, la muerte de Carco pasó desapercibida en los principales diarios oficiales (*Arriba* y *Pueblo*) y recibió escasa atención en el diario del protectorado *España* y en el monárquico tradicionalista *ABC*, de gran tirada en el período. En cambio, el deceso suscitó más interés en el vespertino madrileño *Informaciones* y en la cabecera barcelonesa *La Vanguardia* —el otro gran diario no oficial por difusión, junto a *ABC*—, ambos ligeramente más aperturistas en ese momento.

En los años 1950, que se corresponden con los últimos años de vida del autor, prosiguieron las tensiones con la Administración censora. Así, en 1954, la Sociedad General Española Librera (SGEL), entre cuyas principales actividades se encontraba la comercialización de pequeñas tiradas de obras narrativas extranjeras en idioma original, solicita importar 300 ejemplares de la versión francesa de la novela *L'Homme traqué*, publicada en la colección de bolsillo Le Livre de Poche de la editorial Albin Michel. El informe del lector Maximino Batanero, fechado en junio de 1954, dice así:

Novela en la que se muestra la evolución psicológica de un asesino, que sin tener conciencia de culpa propiamente dicha vive obsesionado hasta delatarse el [sic] mismo. Una mujer de la vida que tiene sospechas se asocia morbosamente a su drama tratando de ayudarlo y haciéndose [sic] complice [sic]. Termina con la detención de ambos.

Sin caer en expresiones crudas, el ambiente de prostitutas y la unión de los protagonistas no la hacen muy ejemplar.

Tolerable (AGA, 21/10757, exp. 3730-54).

Este expediente constituye un caso particular de entre los estudiados en tanto que el dictamen fue reconsiderado. Así, en otro informe fechado cinco días más tarde, el lector Félix Melendo Abad apunta que “[q]uiere ser una novela policiaca psicológica”. Y, tras resumir el argumento con referencias a la prostitución y los bajos fondos parisinos, concluye así:

Sin que la obra en si [sic] pueda ser tachada de inmoral, entiende el lector que suscribe que toda vez que la novela de que se trata no aporta nada nuevo ni interesante, y si [sic] por el contrario pone al descubierto los bajos fondos de la sociedad, NO PROCEDE AUTORIZAR SU IMPORTACION. (AGA, exp. 21/10757, 3730-54)

En contraste con otros censores de perfil más intelectual como Conde Gargallo, citado más arriba, en las consideraciones y deficiencias expresivas de Melendo Abad se traslucen otras inquietudes que nada tienen que ver con la calidad literaria. A pesar de que, a su juicio, la obra no pueda “ser tachada de inmoral”, la mirada escrutadora del censor se centra precisamente en la moralidad, lo cual concuerda con su perfil, pues no en vano Melendo Abad tendía a dictaminar prohibiciones y pertenecía al “tipo de burócrata exaltado y torticero, suspicaz y fanáticamente adepto, más bien inculto y poco inteligente, que relega el carácter literario de los textos en favor de su significado moral o político” (Larraz, 2014: 93). Como era habitual en los

<sup>17</sup> Integran el catálogo de Tartessos varias docenas de volúmenes, organizados en colecciones como Grandes Narradores Contemporáneos —en que la que se publicó *Gente de Dublín*, de James Joyce—, Narradores Eternos —con obras como *El Parque Mansfield*, de Jane Austen— y Seis Delfines, que incluyó *La sombra*.

casos en que dos informes entran en contradicción, se solicitó un tercero. En él, el lector José Blat terea en los siguientes términos:

Novela policiaca que se desarrolla en los bajos fondos de París. Describe sin truculencias el proceso psicológico que experimenta el autor de un crimen hasta que el decaimiento y la zozobra constantes le ponen en manos de la justicia.

Puede publicarse. (AGA, 21/10757, exp. 3730-54)

A falta de unas pautas unívocas, no era infrecuente que el criterio individual de los lectores oscilase y diese lugar a situaciones de desacuerdo como la que se observa en este expediente (Ruiz Bautista, 2008: 86). A pesar de que tanto el tema delincencial como el ambiente de prostíbulos “no la h[iciesen] muy ejemplar”, como indica el primer lector, quien la autoriza con reservas, y que ponga “al descubierto los bajos fondos de la sociedad”, en palabras del segundo, que la prohíbe, la novela desemboca en un final que impone a quien delinque el correspondiente castigo. Es probable que ese tratamiento del tópico, junto con el hecho de que la publicación se limitase a 300 ejemplares y en lengua francesa (destinados, por tanto, a un público reducido y formado), condujese al tercer lector a autorizarla.

De 1955 data otra solicitud de la SGEL, esta vez para importar 500 ejemplares de la versión francesa de la novela *Brumes*, publicada en la misma colección de bolsillo. No se conserva el informe, pero sí la ficha y la hoja de solicitud, en las que figura la denegación del permiso para importar la obra. A pesar de la negativa, a finales de la década, se reaviva el interés de esta importadora, la SGEL, por comercializar obras de ficción de Carco publicadas en francés en formato de bolsillo. Así, entre 1958 y 1960, constan tres solicitudes, todas ellas denegadas, en cuyos informes los censores dan cuenta de sus motivos para la prohibición. En el fechado en julio de 1958, el lector Javier Dietta se refiere a *Jésus-la-Caille* en estos términos:

NO procede su autorizacion [sic]. Jesus la Caille es un homosesual [sic]. Jesus la Caille es el ceno de París. La novela relata con crudeza pornográfica las relaciones de este invertido con unos y con otros. Sus envidias, sus luchas, sus acciones delictivas todas. No tiene otra cosa. No señalo, porque basta con abrir por cualquier pagina [sic]. (AGA, 21/12054, exp. 3230-58)

Dietta es uno de los lectores, como Melendo Abad, con menos cultura y mayor poder dentro de la administración censoria (Larraz, 2014: 95). Aunque le preocupasen más “los ataques contra las jerarquías políticas [...] que a las faltas morales” (Larraz, 2014: 95), fue en todo caso un lector implacable, como muestra este tosco informe. No es de extrañar que prohibiera esta novela, considerando que incluye pasajes sexualmente explícitos. El año siguiente, en su informe de julio de 1959, el lector Miguel Piernavieja, historiador y antiguo espía, deniega la importación de *Rien qu'une femme*, que categoriza como “[n]ovela pornográfica, repugnante” (AGA, 21/12457, exp. 3108-59). Por último, de octubre de 1960 data el informe del lector Manuel María Massa para la importación de *Les Innocents*, que califica de “[n]ovela de contenido netamente inmoral en cuanto a conceptos vertidos y pornográfica en cuanto a las descripciones” (AGA, 21/12988, exp. 5380-60).

Así, novelas populares como *Jésus-la-Caille*, *Rien qu'une femme* y *Les Innocents*, ambientadas en lo que se denominaban “bajos fondos”, fueron sistemáticamente denegadas hasta 1960, y siempre con referencias a asuntos de índole moral. En los informes, la mirada implacable y superficial de los censores se plasma en los abundantes valorativos negativos; en todos ellos, más concretamente, consta el adjetivo calificativo *pornográfica*. En los años 1960, en cambio, comienzan a autorizarse algunas solicitudes, a menudo sujetas a limitación de tirada, que es un condicionante frecuente para la publicación (Lobejón et al., 2021: 95-96). En la aprobación de importaciones, también favoreció en ocasiones el hecho de que el libro estuviese escrito en lengua extranjera. Por ejemplo, tres expedientes de importación de obras de Carco que datan de 1964, a instancia de las casas SGEL y Ch. Roos, citan explícitamente el número de ejemplares y uno de ellos insiste en la lengua francesa: “Inconvenientes. Deng. 23-10-62. Número limitado: 60 ejemplares” (AGA, 66/06454, 0462-64), “Limitándolo, sí [...] Vida parisina, fondo inmoral” (AGA, 66/06454, exp. 0558-64) y “Los ns. 4 y 5 son inmorales pero no pornográficos y como se trata de obra en frances [sic] y pocos ejemplares creo que se puede permitir” (AGA, 66/06454, 0557-64). Estos informes, todos ellos con dictamen de autorización, corresponden, respectivamente, a *Brumes*, *Les Innocents* y *Rien qu'une femme*<sup>18</sup>.

De entre 1960 y 1975 constan otra treintena de solicitudes de importación de ediciones de bolsillo en francés, todas a instancia de SGEL o Ch. Roos, excepto dos remitidas por Centropress. Los dictámenes varían en función de la novela: mientras que *L'Homme de minuit*, *L'Homme traqué*, *Rien qu'une femme*, *L'Équipe*, *La Rue* y *La Dernière Chance* se autorizan en todas las ocasiones, *La Belle Amour* y *Jésus-la-Caille* se prohíben sistemáticamente; y *Brumes* solo se autoriza, con limitación de tirada, en una ocasión de siete. En los expedientes de este período, si consta informe, consiste en escasas palabras que suelen repetirse: “Inmoral, deshonesto” (AGA, 66/06454, exp. 0461-64), “Contenido inmoral y escenas crudas” (AGA, 66/06454, exp. 0479-64), “14 novelas cortas. Descripciones crudas, sensualidad, lesbianismo, etc.” (AGA, 66/06494, exp. 1156-68). Con frecuencia, la denegación se respalda en otra anterior: “Den. 8-4-64. Contenido inmoral, escenas crudas” (AGA, 66/06455, exp. 0652-64).

En síntesis, si bien a lo largo del franquismo puede observarse una tendencia general a la prohibición por motivos de moralidad, también se aprecian ciertos cambios en la mirada censoria. Mientras que las obras que

<sup>18</sup> Con otras temáticas el criterio censor era más estricto; así, en el mismo expediente que *Rien qu'une femme*, se prohíbe la novela *Olivia*, de Dorothy Bussy: “El nº 18 no es pornografico [sic] pero es de amores homosexuales femeninos [...] Deshonesto, inmoral” (AGA, 66/06454, exp. 0557-64).



tratan abiertamente temas como la prostitución o las sexualidades no hegemónicas son sistemáticamente prohibidas, en otros casos las miradas varían en función del perfil de los lectores, como muestra el caso de *L'Homme traqué* en 1954. Además, se observa una tímida evolución aperturista en el caso de *Les Innocents*, prohibida en 1961 por “pornográfica”, pero autorizada a partir de 1964. A la autorización de esta y otra obras en el tardofranquismo, además, debieron de contribuir tanto lo reducido de las tiradas como el hecho de que fuesen importaciones en francés.

#### 4. Recuperaciones: las nuevas miradas

Entre 1978 y el cambio de siglo, en el sistema editorial español se traduce y publica una única novela de Carco: *El hombre de medianoche* (1980), con traducción del escritor y traductor catalán Josep Elias en la casa barcelonesa Ediciones del Cotal. A modo de prólogo de esta novela policíaca, de entre las últimas publicadas por el autor, se incluye un artículo que Apollinaire le dedicó en 1914. El poeta traza una breve biografía de Carco trufada de anécdotas y destaca su aprecio por la literatura simple y violenta, así como su búsqueda de lo pintoresco en la realidad de las existencias con que se tropieza (Apollinaire, 1980 [1914]: 5-10). A pesar de ser Carco un autor relativamente olvidado en la España de la transición, no sorprende que se tradujese y publicase esta novela en concreto, pues, como se ha visto, fue una de sus obras que más proyectos de edición e importación motivó (uno y cinco, respectivamente).

En todo caso, cabe matizar que es probable que las obras de Carco circularan por la España franquista más de lo que sugieren los expedientes censorios, pues bien pudo difundirse por los circuitos de importación ilegal. Siguiendo la metodología de Cornellà-Detrell (2015), observamos que hoy hay más de un centenar de ejemplares de sus obras a la venta en distintas librerías de lance españolas. A mediados de julio de 2025, entre muchos otros libros de Carco, encontramos, por ejemplo, una edición de 1942 de *Nostalgie de Paris*, una de *Morsure* de 1949, otra de 1950 de *La Bohême et mon cœur* y otra de 1960 de *Heures d'Égypte*. En todos los casos, se trata de volúmenes publicados en Francia o Suiza durante el franquismo, y que no constan en los archivos censorios ni en el catálogo de la BNE, de modo que debieron de entrar al país de contrabando. Por tanto, si bien no era un autor muy conocido en la España de la transición, cabe precisar que, al parecer, en el período anterior (a lo largo del franquismo) nunca dejó de suscitar el interés de un pequeño grupo de lectores.

Esa categoría de escritor minoritario persiste con las alusiones en la prensa a partir de 1978, que son casi tan escasas como lo habían sido en el tardofranquismo, pero no inexistentes. En uno de los pocos artículos dedicados al autor en esas décadas, el escritor y periodista Néstor Luján lo recuerda con una semblanza biobibliográfica en *La Vanguardia* en 1986, con motivo del centenario de su nacimiento. Como en otro artículo publicado en 1990 en catalán en *Avui* —coincidente en parte con este de 1986—, Luján reivindica al autor, ya olvidado, a quien merece la pena recuperar por su “humanitarismo popular” (Luján, 1986: 7). Respecto al lugar del autor en el sistema español, el periodista sintetiza la situación en una frase: “Francis Carco, que poco se lee en su país y nada en el nuestro” (Luján, 1986: 7). Luján fue, además de director de *Destino* durante once años, un agente cultural importante en la vida cultural barcelonesa ya desde el franquismo, así como un intelectual cosmopolita en estrecho contacto con la vida cultural parisina. Que prácticamente no haya menciones a Carco en la hemeroteca española de este período y que las pocas que se hallan corran a cargo de intelectuales como Luján sugiere que para entonces el escritor francés se había convertido en un autor de culto conocido solo por una selecta minoría.

Para la recuperación del escritor, cabe esperar hasta el cambio de siglo, en que aparecen dos nuevas traducciones de su obra: la de *Jésus-la-Caille*, titulada *Jesús el Palomo*, en 2007, en la editorial Cabaret Voltaire, especializada en narrativa francófona traducida, con traducción, introducción y notas de Lola Bermúdez Medina y Lydia Vázquez; y la retraducción para la editorial cordobesa Almuzara en 2008 de *Primavera de España*, a cargo de Yolanda Morató, quien también firma el epílogo. Ambas publicaciones constituyen versiones cuidadas de los textos franceses y vienen traducidas por académicas especialistas en literatura que los contextualizan con sus peritextos.

El término “recuperación”, tomado de los estudios feministas de la traducción, se entiende aquí como la “(re)traducción de textos [...] que fueron censurados durante la dictadura franquista, ya sea de forma parcial [...] o total” (Panchón Hidalgo & Zaragoza Ninet, 2023). Si bien *Printemps d'Espagne* no fue censurado, sí lo fueron muchas obras de Carco, incluida *Jésus-la-Caille*, prohibida en cinco ocasiones. Así, la publicación tanto de esta última por sí misma como de la primera, en tanto que obra emblemática de Carco, supone un ejemplo de recuperación, que además se concreta en ambos casos en la estrategia del comentario, puesto que las traductoras contextualizan las obras en cuestión con sendos paratextos.

A este respecto, plantean interesantes reflexiones que interrogan los textos desde ópticas del nuevo siglo. Morató, en su epílogo, reivindica la modernidad de Carco no tanto porque superara la visión romántica de España de ilustres predecesores viajeros como Théophile Gautier, sino que lo rehabilita por su particular y a su manera empática mirada sobre figuras de la periferia social. En efecto, la mirada de Carco es empática, en tanto que es la de un escritor burgués que hace esfuerzos por comprender la alteridad, al contrario que, por ejemplo, Jean Genet, cuya obra también aborda ambientes socialmente frágiles, pero que sí pertenecía a dichos ambientes. En términos parecidos se expresan Bermúdez Medina y Vázquez, quienes ya desde el inicio de su introducción indican que “la amorosa identificación del novelista con el ambiente que narra lo hace, a pesar de la dureza del medio, más habitable, más soportable y más cercano” (Bermúdez Medina & Vázquez, 2007: 7). Tras un extenso y muy documentado repaso a la trayectoria de Carco, las traductoras-prologuistas señalan como valor principal de *Jésus-la-Caille*, más allá de su

asentada consideración como novela realista y que siempre ha sido apreciada por su valor documental, el hecho de que el autor impregne la descripción de los bajos fondos de poesía y de la melancolía con que se aproxima a aquel mundo hoy mucho más lejano. A través de esta se da la “amorosa identificación” del novelista con aquellos personajes marginales. En efecto, la historia narrada en esta primera novela de Carco, que es la de un joven homosexual “voyou” y trabajador sexual, viene relatada por un narrador que, al igual que el propio autor-narrador de *Printemps d’Espagne*, se identifica con los personajes desposeídos que le salen al paso.

Al contrario que en otros períodos, las recuperaciones del siglo *xxi* no han posado su mirada en las novelas policíacas de Carco (*L’Homme de minuit*, *L’Ombre* o *L’Homme traqué*), sino en dos obras cuyo interés actual, a juzgar por las palabras de las estudiosas que los han vertido, radica en el cariz nostálgico que ya presentaban en el momento de su publicación y que el transcurrir del tiempo ha intensificado. Así, Bermúdez Medina y Vázquez, a propósito de los recuerdos de juventud del autor, señalan la “brumosa melancolía, metaforizada por una lluvia persistente” (2007: 28) y Morató caracteriza la actitud viajera-literaria de Carco como el “asombro de un cronista moderno disfrazado de posromántico” (2008: 255). Si ambos paratextos coinciden en resaltar el lirismo con que Carco trata la añoranza del pasado es porque probablemente se trate del principal valor por el que su obra ha sido objeto de estas recuperaciones contemporáneas.

## 5. Conclusiones

En definitiva, Francis Carco llegó pronto a España y fue un autor relativamente bien considerado por la crítica intelectual durante la Edad de Plata. Así, se confirma la hipótesis de que las miradas españolas hacia la obra de Carco, principalmente favorecedoras, abundaron durante este primer período estudiado, el del culmen de su celebridad en Francia. También se corrobora en lo esencial la hipótesis de que durante la segunda etapa, es decir, en el franquismo, la mirada silenciadora de los censores prevaleció en la mayor parte de los casos frente a los intentos de publicación, si bien cabe matizar que tanto la variedad de perfiles de los censores como un tímido aperturismo en materia de moral a partir de los años 1960 permitieron la publicación de algunos libros; además, se ha mostrado que el mercado editorial clandestino pudo contribuir a la difusión de dichas obras. Durante el tardofranquismo y la transición, Carco se convierte en un escritor minoritario que atrae muy pocas miradas hasta que es recuperado, ya en el siglo *xxi*, como un autor que se presta a interpretaciones contemporáneas. Los dos últimos y cuidados proyectos de rescate de su obra constituyen por ahora casos aislados pero sintomáticos de un interés por recuperar la obra de un autor singular que hoy, como dejan ver los peritextos de sus traductoras, admite nuevas lecturas.

Dentro de los límites de extensión que un artículo ofrece, se ha procurado demostrar la posibilidad y el interés de abordar estudios diacrónicos extensos frente a los centrados en una sola época. Si bien los estudios sincrónicos —mucho más habituales en los estudios literarios y descriptivos de la traducción— aportan asimismo un conocimiento innegable, abogamos por la elaboración de más análisis que aborden una amplia variedad de épocas, métodos y corpus documentales, con vistas a comprender mejor la complejidad de cómo evoluciona la recepción de autores de un polisistema en otro.

## 6. Anexos

### Anexo 1: Expedientes de censura de publicación de libros traducidos de Francis Carco conservados en el Archivo General de la Administración (AGA), serie IDD (03)050.000

Título	N.º exp.	Sign.	Entrada	Resol.	Editorial	N.º ejes.	Decisión
<i>El hombre de media noche</i> [ <i>L’Homme de minuit</i> ]	7-227	21/07046	26-11-42	22-12-42	José Janés	3000	Denegada
<i>La sombra</i> [ <i>L’Ombre</i> ]	7-648	21/07058	21-12-42	5-07-43	Tartessos	3000	Autorizada con tachadura

**Anexo 2: Expedientes de censura de importación de libros de Francis Carco conservados en el Archivo General de la Administración (AGA), series IDD (03)050.000 (expedientes anteriores a 1960) e IDD (03)052.117 (expedientes posteriores a 1961)**

Título editorial y año de edición	N.º exp.	Sign.	Entrada	Resol.	Import.	N.º ejes.	Decisión
<i>Brumes</i> (1935), París: Albin Michel	2072-55	21/11064	12-04-1955	27-04-1955	SGEL	500	Denegada
	1808-62	66/06439	23-10-1962	30-10-1962	SGEL	400	Denegada
	0462-64	66/06454	3-04-1964	9-05-1964	SGEL	25 [sic]	Autorizada con límite de ejes: 60
	0555-64	66/06454	18-04-1964	27-04-1964	Ch. Roos	10	Denegada
	1155-65	66/06464	19-09-1965	28-09-1965	SGEL	500	Denegada
	0987-67	66/06483	7-08-1967	11-08-1967	SGEL	50	Denegada
	0463-70	66/06514	22-04-1970	28-04-1970	SGEL	500	Denegada
<i>L'Homme de minuit</i> (1938), París: Albin Michel	1153-61	Falta exp.	20-10-1961	Falta exp.	SGEL	Falta exp.	Falta exp.
	0213-62	66/06427	6-02-1962	14-02-1962	Ch. Roos	1	Autorizada
	1681-63	66/06449	26-09-1963	4-11-1963	SGEL	25	Autorizada
	0418-66	66/06469	12-03-1966	29-03-1966	Centropress	30	Autorizada
	0590-74	66/06558	6-04-1974	9-04-1974	SGEL	1000	Autorizada
	4617-46	66/06454	3-10-1946	18-10-1946	Figueroa	40	Denegada
	1156-68	66/06494	19-07-1968	27-07-1961	SGEL	500	Denegada
<i>La Belle amour</i> (1952), París: Éditions de Paris	5380-60	21/12988	18-10-1960	24-10-1960	SGEL	?	Denegada
	0573-61	66/06419	20-04-1961	22-05-1961	Ch. Roos	1	Denegada
	0558-64	66/06454	18-04-1964	28-05-1964	Ch. Roos	10	Autorizada con límite de ejes: 10
	0651-64	66/06455	18-05-1964	6-05-1964	SGEL	25	Autorizada
	0997-67	66/06483	9-08-1967	11-08-1967	SGEL	50	Autorizada
	0018-70	66/06511	31-12-1969	8-01-1970	SGEL	500	Autorizada
<i>Les Innocents</i> (1952), París: Albin Michel							

L'Homme traqué (1963), París: Albin Michel	3730-54	21/10757	9-06-1954	13-07-1954	SGEL	300	Autorizada
	1688-63	66/06449	26-09-1963	23-10-1963	SGEL	25	Autorizada
	0574-64	66/06454	18-04-1964	30-04-1964	Ch. Roos	10	Autorizada
	0804-72	66/06535	19-06-1972	24-06-1972	SGEL	1000	Autorizada
	3230-58	21/12054	2-07-1958	8-08-1958	SGEL	?	Denegada
Jésus-la-Caille (1963), París: Clamann-Levy	0479-64	66/06454	8-04-1964	15-04-1964	SGEL	25	Denegada
	0556-64	66/06454	18-05-1964	27-04-1964	Ch. Roos	10	Denegada
	0652-64	66/06455	13-05-1964	25-07-1964	SGEL	10	Denegada
	0596-70	66/06514	15-05-1970	18-05-1970	SGEL	400	Denegada
	3108-59	21/12457	7-07-1959	11-08-1959	SGEL	?	Autorizada
Rien qu'une femme (1963), París: Albin Michel	0461-64	66/06454	3-04-1964	10-04-1964	SGEL	25	Autorizada
	0557-64	66/06454	18-04-1964	28-04-1964	Ch. Roos	10	Autorizada con límite de ej.: 10
	0388-66	66/06468	12-03-1966	15-03-1966	Centropress	30	Autorizada
	0121-67	66/06477	30-01-1967	2-02-1967	SGEL	10	Autorizada
	0997-67	66/06483	9-08-1967	11-08-1967	SGEL	50	Autorizada
L'Équipe (1967), París: Albin Michel	1371-67	66/06485	24-10-1967	26-10-1967	SGEL	500	Autorizada
La Rue (1970), París: Albin Michel	1179-70	66/06518	4-11-1970	7-11-1970	SGEL	600	Autorizada
La Dernière Chance (1974), París: Albin Michel	1342-74	66/06563	10-09-1974	11-09-1974	SGEL	1000	Autorizada



## Referencias bibliográficas

- ABC, (1929) "Francis Carco". 28 de abril, p. 1.
- ABC, (1958) "Ha muerto Francis Carco". 27 de mayo, p. 47.
- Abellán, Manuel L., (1980) *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona, Península.
- Apollinaire, Guillaume, (1980 [1914]) "Francis Carco. 'Un contemporáneo pintoresco'" in Francis Carco, *El hombre de medianoche*. Trad. de Josep Elías. Barcelona, Ediciones del Cotal, pp. 5-10.
- Bermúdez Medina, Lola & Lydia Vázquez, (2007) "El viejo París bohemio" in Francis Carco, *Jesús el Palomo*. Trad., introd. y notas de Lola Bermúdez Medina & Lydia Vázquez. Madrid, Cabaret Voltaire, pp. 7-29.
- Carco, Francis, (1924 [1922]) *El acoso*. Trad. de Alfonso Hernández Catá. Madrid, Rivadeneyra.
- Carco, Francis, (1929) *Printemps d'Espagne*. París, Albin Michel.
- Carco, Francis, (1931 [1929]) *Primaveras de España*. Trad. de Artemio Precioso. Madrid, Vulcano.
- Carco, Francis, (1943 [1933]) *La sombra*. Trad. de Francisca Navarro. Barcelona, Tartessos.
- Carco, Francis, (1980 [1938]) *El hombre de medianoche*. Trad. de Josep Elías. Barcelona, Ediciones del Cotal.
- Carco, Francis, (2007 [1914]) *Jesús el Palomo*. Trad., introd. y notas de Lola Bermúdez Medina & Lydia Vázquez. Madrid, Cabaret Voltaire.
- Carco, Francis, (2008 [1929]) *Primavera de España*. Trad. y epílogo de Yolanda Morató. Córdoba, Almuzara.
- Carco, Francis & André Picard (1923 [1920]) *Apaches*. Trad. de Enrique F. Gutiérrez-Roig. Madrid, La Novela Teatral.
- Carrillo del Saz, Juan, (2025) *The early translation and reception of the works of Edith Wharton, Willa Cather, and Kate Chopin in Spain*. Tesis doctoral inédita. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Cornellà-Detrell, Jordi, (2015) "La obra de James Baldwin ante la censura franquista: el contrabando de libros, la conexión latinoamericana y la evolución del sector editorial peninsular", *Represura*. Vol. 1, n°1, pp. 32-60. Disponible en: [http://www.represura.es/represura\\_1\\_nueva\\_epoca\\_2015.pdf](http://www.represura.es/represura_1_nueva_epoca_2015.pdf) [Último acceso el 30 de julio de 2025].
- España, (1958) "Falleció el novelista Francis Carco". 27 de mayo, p. 2.
- Foucault, Michel, (1975) *Surveiller et punir : Naissance de la prison*. París, Gallimard.
- Francés, José, (1932) "Miradas sobre España", *Ahora*. 21 de agosto, p. 12.
- García-Abad, María Teresa, (1991) "La crítica teatral de Manuel Machado en *La Libertad* (1920-1926)", *Revista de Literatura*. Vol. LIII, n°106, pp. 535-554.
- Gérard, Mathieu, (2019) "Prensa y censura en España durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). El ejemplo de la reacción del periódico *El Sol* al golpe de estado", *Ab Initio*. Vol. XIII, pp. 181-198. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7353310> [Último acceso el 30 de julio de 2025].
- Gómez Carrillo, Enrique, (1925) "Máscaras parisienses", *ABC*. 21 de mayo, pp. 4-5.
- Hoyos, Antonio de, (1929) "Printemps en Espagne. Francis Carco", *ABC*. 30 de agosto, p. 11.
- Koskinen, Kaisa, (2020) *Translation and Affect. Essays on Sticky Affects and Translational Affective Labour*. Amsterdam, John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.152>
- Larraz, Fernando, (2014) *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo*. Gijón, Trea.
- Larraz, Fernando, (2023) "Introducción" in Fernando Larraz (ed.), *La resistencia posible. Censura y movimiento editorial en el tardofranquismo (1962-1978)*. Gijón, Trea, pp. 9-16.
- Lobejón Santos, Sergio, Cristina Gómez Castro & Camino Gutiérrez Lanza, (2021) "Archival Research in Translation and Censorship: Digging into the 'True Museum of Francoism'", *Meta*. Vol. 66, n°1, pp. 92-114. <https://doi.org/10.7202/1079322ar>
- Luján, Néstor, (1986) "Francis Carco, en Barcelona", *La Vanguardia*. 7 de mayo, p. 7.
- Machado, Manuel, (1923) "Los teatros. Eslava 'Apaches' (*Mon Homme*), por A. Picard y F. Carco. Traducción de Enrique F. Gutiérrez-Roig", *La Libertad*. 27 de febrero, p. 4.
- Mesa, Enrique de, (1922) "Teatro de la Comedia: 'Mon Homme', comedia en tres actos de André Picard y Francis Carco", *La Correspondencia de España*. 16 de mayo, p. 1.
- Morató, Yolanda, (2008) "Epílogo" in Francis Carco, *Primavera de España*. Trad. y epílogo de Yolanda Morató. Córdoba, Almuzara, pp. 255-261.
- Moret, Xavier, (2002) *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975*. Barcelona, Destino.
- Munday, Jeremy, (2014) "Using primary sources to produce a microhistory of translation and translators: theoretical and methodological concerns", *The Translator*. Vol. xx, n°1, pp. 64-80. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/13556509.2014.899094>
- Munday, Jeremy (2022, [2001]) *Introducing Translation Studies: Theories and Applications*. Londres y Nueva York, Routledge.
- Osuna, Rafael, (1986) *Las revistas españolas entre dos dictaduras: 1931-1939*. Valencia, Pre-Textos.
- Osuna, Rafael, (1993) *Las revistas del 27*. Valencia, Pre-Textos.
- Panchón Hidalgo, Marian & Gora Zaragoza Ninet, (2023) "Recuperación (de textos censurados de escritoras)" in *Diccionario del género en traducción*. Disponible en: [worldgender.cnrs.fr/es/entradas/recuperacion-de-textos-censurados-de-escritoras/](http://worldgender.cnrs.fr/es/entradas/recuperacion-de-textos-censurados-de-escritoras/) [Último acceso el 30 de julio de 2025].
- Pérez Bowie, José Antonio, (1996) *La novela teatral*. Madrid, CSIC.
- "Pick", (1958) "Ha muerto Francis Carco. El novelista del suburbio francés", *Informaciones*. 27 de mayo, p. 9.
- Rivalan Guégo, Christine, (2008) "Et Viva España ! L'espagnolade, miroir ou mirage de l'Espagne ?", *Atala*. N°11, "Les Espagnes", pp. 287-300. Disponible en: [www.lycee-chateaubriand.fr/wp-content/uploads/sites/2/2008/10/atala11RivalanG.pdf](http://www.lycee-chateaubriand.fr/wp-content/uploads/sites/2/2008/10/atala11RivalanG.pdf) [Último acceso el 30 de julio de 2025].

- Rothenburg, Anja, (2023) "El poder oscilante de la censura. Las novelas censuradas de Ana María Matute" in Fernando Larraz (ed.), *La resistencia posible. Censura y movimiento editorial en el tardofranquismo (1962-1978)*. Gijón, Trea, pp. 113-136.
- Ruiz Bautista, Eduardo, (2008) *Tiempo de censura. La represión editorial durante el franquismo*. Gijón, Trea.
- Sagarra, Josep Maria de, (1958) "Ha muerto Francis Carco", *La Vanguardia*. 7 de junio, p. 7.
- Zavala Mondragón, Lizbeth, (2024) "Traducción y exilio: México" in Francisco Lafarga & Luis Pegenaute (dirs.) *Portal Historia de la traducción en España*. Disponible en: [phte.upf.edu/hte/siglo-xx-xxi/zavala/](https://phte.upf.edu/hte/siglo-xx-xxi/zavala/) [Último acceso el 30 de julio de 2025].